

Introducción.

Lope Blanch (1983:17-19) afirma que no obstante los innegables progresos hechos por la dialectología hispanoamericana en muy diversos campos, aún nos falta para acometer con éxito trabajos en conjunto sobre el español de América. Ello obedece, fundamentalmente, a dos circunstancias: una carencia de estudios particulares sobre un elevadísimo número de poblaciones o de regiones hispanoamericanas y a la realización de estudios sin una previa labor de análisis múltiple que permita hacer una labor de síntesis, dentro de un marco teórico firme y una orientación metodológica empíricamente válida (Lipski, 1989).

De entre los trabajos que han permitido un análisis multidimensional y una labor de síntesis deseo referirme a nuestro estudio sobre el habla de la ciudad de Valdivia, en el sur de Chile.

El habla de la ciudad de Valdivia

De este estudio, basado en una muestra representativa en situación de entrevista semiformal, podemos señalar los siguientes resultados en las áreas que se indican:

1. Los segmentos consonánticos.

1.1. Condicionamiento fonológico.

El análisis de las consonantes del dialecto urbano de Valdivia identifica 16 fonemas. De ello resaltan los siguientes rasgos fonológicos caracterizadores de /s/, el segmento de menor especificación: [-sonorante], que la separa de las consonantes nasales, laterales y centrales, [-grave] que la separa de /f/ y /x/, [-tensa] que la separa

de /ptck/; [+voz] que identifica contrastivamente al grupo /β δ j γ/ (y a las vocales con sus alófonos aproximantes). Estos rasgos resultan ser importantes, ya que ellos también identifican los principales grupos consonánticos que participan conglomeradamente en los procesos de debilitamiento y reforzamiento dentro del sistema del español valdiviano, sirviendo así como identificadores de clases naturales (Cepeda 1994).

1.1.1. El proceso de reforzamiento involucra a las clases naturales de los segmentos

[+voz, + grave] /β, γ/ y [+ voz, - grave] / δ, j/ ; [0 voz, - lateral, - grave] /s, r/ y [- voz,

v
- grave] /c/. Ejemplos:

v
/δ, j/ → [d, j] / $\left\{ \begin{array}{l} \# \# \\ [+ \text{nasal}] \$ \\ [+ \text{lateral}] \$ \end{array} \right\}$ _____

V

/s/ → [t s] / # # _____ [+ acento]
U

El condicionamiento del proceso se produce en posición de fuerza silábica (inicial de sílaba) y en posiciones de reforzamiento (pospausal y posconsonántica), avalando la teoría de jerarquización de los niveles de dominio: la sílaba y el pie métrico, más una jerarquización de fuerza consonántica como la propuesta por Hooper (1976).

1.1.2. El debilitamiento de las consonantes se evidencia en procesos de elisión, implsión, asimilación y relajación articulatoria (sonorización, desonorización, abertura en aproximante). Los procesos de debilitamiento alcanzan diferentes grados que conducen a la elisión total del segmento (Cepeda 1994:58-59). Ejemplos:

(1) Sonorización [-continua]	(2) Sonorización [+continua]	(3) Abertura en aproximante	(4) Asim. Artc. e implsión	(5) Elisión
/p/ → [b] o	/p/ → [β] o		/p/ → [p']	/p/ → φ
	/k/ → [γ] o	/k/ → [k] o	/k/ → [k ʹ]	/k/ → φ
	/s/ → [z] o	/s/ → h o		/k/ → φ /s/ → φ

Todos estos procesos de debilitamiento se producen en contornos similares que incluyen:

a) una posición de debilidad en la rima silábica: ante pausa _____ ##; ante consonante _____ \$ C; intervocálica V ___ V, V ___ [l] V; segundo miembro de [r]

un grupo consonántico; interconsonántica y en grupo consonántico; un segmento de baja fuerza consonántica (que se debilita aún más).

b) una motivación fonética que permite un proceso de asimilación articulatoria: con una consonante adyacente (___ \$ C, C ___) de mayor fuerza consonántica; con una vocal

adyacente con algún rasgo de fuerza: [+ acentuada] y/o [+posterior] o [+ redondeada] o [+alta]; una posición de debilidad articulatoria por ausencia de acento en el núcleo silábico.

1.2. Condicionamiento morfofonológico y sintáctico.

El análisis de las consonantes de Valdivia revela que algunos de los procesos de debilitamiento de los segmentos modifican su significación estadística si se considera el componente morfológico y sintáctico en el condicionamiento del proceso. Tal es el caso de la elisión de /β/ y /δ/, la neutralización de /n/ y /l/ y la elisión de /s/.

1.2.1. Los resultados indican que tanto /β/ como /δ/ presentan proporciones más altas de elisión cuando forman parte del sufijo funcional /-á β a/ de pretérito imperfecto y del sufijo funcional /-á δ o, -é δ o, -í δ o, -ú δ o /, marcador del participio perfecto de verbos (cantado) y de adjetivos (cansado), sustantivos (llamada) y adverbios (demasiado) de participio, que cuando son parte del lexema radical (cada). Al mismo tiempo, en el caso de /β/, la elisión es mayor en el contorno troico V\$____V que en

contorno iámbico V\$____V (Cepeda: 1995).

1.2.2. El debilitamiento por neutralización de /n/ en /l/ sólo resultó significativo en los pronombres 'nosotros' y 'nos', donde se produce una clara ambigüedad de significado: [losótroh] = 'nosotros', 'los otros'; [loh] = 'nos', 'los'. La evidencia indica que la estructura morfológica del contorno de aplicación de la regla fonológica de alternancia es importante. Y ya que la neutralización en 'nos' es significativamente más frecuente que en 'nosotros', también está operando el contorno métrico estructural: en 'nos' se trata de un morfema monosilábico inacentuado y en 'nosotros' de un morfema polisilábico acentuado.

1.2.3. La elisión de /s/ es mayor en el contorno de los sufijos inflexionales de plural. En cambio, su retención es mayor si /s/ es parte del lexema radical (es, martes, después, nosotros, nos peina-mos). Además, la elisión de /s/ es mayor en las palabras polisilábicas acentuadas y su retención mayor en las palabras monosilábicas inacentuadas. A esto se agrega que la secuencia sintagmática de los constituyentes del sintagma nominal especifica que: los constituyentes que tienen por función marcar la pluralidad del sintagma son los primeros de la secuencia sintagmática. Es decir, los primeros constituyentes del sintagma nominal retienen a /s/ plural y los constituyentes finales, con una marcación redundante de pluralidad, eliden la /s/ del sufijo plural con más frecuencia (Cepeda: 1995a).

1.3. Condicionamiento sociolingüístico.

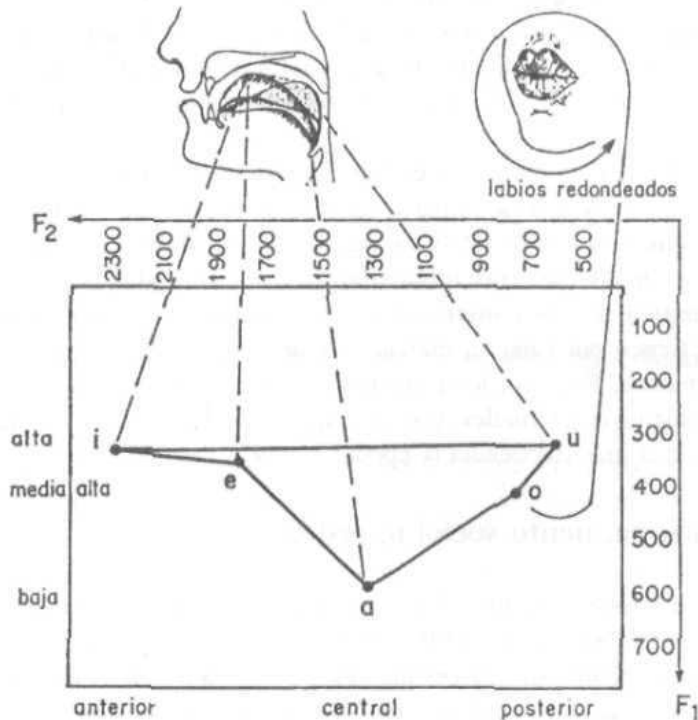
En general, los resultados del condicionamiento sociolingüístico concuerdan con lo sustentado por Kroch (1978) y Labov (1980, 1981): el cambio lingüístico se origina en la base, en los grupos de menor nivel social, y es adoptado en última instancia por los grupos de mayor jerarquía, quienes son más conservadores. Es así como los segmentos que no sufren cambios

de reforzamiento ni debilitamiento, /ptck/, son típicos del estrato alto, dentro de un patrón lineal. Por otro lado, las mujeres se revelan como más conservadoras, en especial las mujeres del estrato bajo y las de la generación 3, de mayor edad. Por ejemplo, la elisión de /s/ presenta un patrón lineal de estratificación regular: más elisión en el estrato bajo, menos en el nivel medio y aún menos en el estrato alto. Su uso aún es innovativo: lo prefiere la generación 1 más joven y los hombres de todas las edades y grupos sociales.

2. Los segmentos no consonánticos.

Las vocales fueron analizadas aplicando el método acústico sonográfico, incluyendo el estudio de la frecuencia de los segmentos alofónicos de /i, e, a, o, u/ en cuanto a sus formantes uno (F1) y dos (F2). El corpus consideró los contornos vocálicos en sílaba libre y trabada, así como en sílaba tónica y átona (Cepeda, Barrientos y Poblete 1995).

2.1. El triángulo vocálico del español de la ciudad de Valdivia muestra una clara separación acústica de los 5 fonemas. Llama la atención la alta frecuencia de F2 para /i/ y la baja frecuencia de F1 para /e/, por lo que la diferenciación entre ambos segmentos se encuentra esencialmente dentro del rango F2, en contraposición con sus opuestos posteriores /u/, /o/ que se separan más claramente por su mayor distancia en F1. Esto da como resultado que /a/ queda como la vocal más contrastante desde el punto de vista acústico, ya que su timbre varía tanto en F2 como en F1 en relación a las otras cuatro vocales.



2.2 La influencia del acento sobre las vocales se refleja en una clara variación de los valores de F2 para /i/ y /e/ mostrando las acentuadas o tónicas frecuencias más altas (de articulación más adelantada) que sus variantes no acentuadas (de articulación más posterior). En cambio, /a/ varía dentro del eje de F1: /a/ tónica registra mayores frecuencias (de articulación más baja o abierta) que su alófono átono (de articulación más alta o cerrada). Las vocales posteriores /u/ y /o/, por su parte, muestran escasa variación según estén acentuadas o no, aunque se vislumbra una tenue tendencia hacia una variación similar a la de /a/ en F1.

2.3 La estructura silábica en que se encuentra la vocal también se expresa en las variaciones acústicas de F2 y F1. Las vocales en sílaba libre como pa en papá o fe en café o cafecito presentan variaciones en F1 para /i/ y /e/, con frecuencias menores que aquellas *ocurrencias en sílaba trabada* (pen y sar en pensar). En el caso de /a/, en cambio, la variación se observa en F2, con mayores frecuencias para /a/ en sílaba trabada que en sílaba libre y sólo con un contraste leve. En /u/ y en /o/ no se observa variación según su contorno silábico.

Nuestra investigación coincide con lo señalado en otros estudios acústicos dialectales, en el sentido de que existen diferencias con relación a lo señalado por Navarro Tomás (1974) sobre el timbre vocálico del español en carácter general.

3. Entonación.

Siguiendo a grandes rasgos la teoría de Secuencia de Tonos (Pierrehumbert 1980), el análisis entonacional realizado identifica un inventario de las unidades fonológicas abstractas observadas. Las unidades descritas corresponden a movimientos tonales acentualmente relacionados, los cuales se concatenan secuencialmente para formar la 'oración entonativa'. Aunque se prefirió el uso de los códigos A, B, C, como lo hace Bolinger (1986) para la nomenclatura de los movimientos tonales, se propone una codificación equivalente (Cepeda 1999) a los rasgos fonológicos propuestos por Ladd (1983), ya que, según lo sugerido por Ladd, se estableció un contraste entre tonos altos (H) y bajos (L) y una relación al tono anterior y el movimiento tonal posterior.

En general, los resultados coinciden con lo expuesto en la literatura en cuanto a la entonación del español. El movimiento cadencial se observa con frecuencias significativamente más altas en el término de la unidad oracional, las que conllevan la expresión modal de conclusividad principalmente; con una función gramatical esencial de marcación del límite oracional y una función expresivo-comunicativa de seguridad, confianza, finalidad o énfasis. *Los movimientos semicadenciales, que sólo alcanzan un tono de rango medio, conllevan la expresión modal de inconclusividad; su función gramatical esencial es de marcación de los límites internos de la oración a nivel a palabra, sintagma o cláusula; su función expresiva es de seguridad, énfasis, desenfaticación + conclusividad* (Cepeda 1998). El movimiento de anticadencia conlleva la expresión modal de inconclusividad esencialmente, en unidades entonacionales de función gramatical de demarcación de límites intraoracionales en referencia a la secuencia precedente que se está terminando (límite de palabra, sintagma o cláusula) y en referencia a la secuencia que sigue, en el sentido que anuncia el deseo o intención de continuar

con el mensaje, con una función expresiva de: inconclusividad, informar + inconclusividad, referencia + inconclusividad, familiaridad + inconclusividad, suspenso, informar + familiaridad, referencia + familiaridad (Cepeda 1998a).

4. Texto y contexto en el discurso.

El análisis de los textos de entrevistas semiformales a valdivianos del estrato alto (Cepeda et al. 1999) revela que algunos rasgos del texto y contexto son especialmente informativos, comprobando que el lenguaje es "producto de la organización lingüística de todos los niveles de análisis" (Fowler 1985: 80). El estudio, por lo tanto, abarca tanto el plano interactivo o pragmático como el plano lingüístico autónomo del discurso.

4.1. Actos de habla. Nivel pragmático.

Para Searle (1969:16) "hablar una lengua es, primeramente, ejecutar actos de habla, tales como hacer aseveraciones, dar órdenes, hacer preguntas, hacer promesas, etc." Los actos de habla de uso más frecuente del corpus de entrevistas analizado incluyó los de tipo representativo: actos de habla que expresan la creencia del hablante de que lo que dice es verdad, a saber, aconsejar, aseverar, informar, concluir, decir, valorar, reconocer, estar de acuerdo, estar en desacuerdo, entre otros. Un segundo grupo lo constituyeron los actos de habla directivos, que expresan el deseo del hablante en relación a una acción especificada en el contenido de su proposición: preguntar, pedir, instruir, ordenar, solicitar, prohibir, etc.

Los resultados (Pilleux 1996) mostraron las siguientes tendencias que sirven como indicadores para la identificación de las variables de sexo, edad y estrato social de los hablantes. En términos de Grice (1975), las mujeres cooperan más en una situación de entrevista y usan más actos de habla dentro del rango de vínculos afectivos (describir, narrar, expresar emoción, opinar, disentir, argumentar, reafirmar, resumir, evaluar, conceder, dudar, mitigar, concluir). Los hombres, en tanto, se quedan más en el terreno de lo informativo como más moderados y objetivos (informar, informar especificando, afirmar, confirmar, corregirse, solicitar especificación). Los miembros del estrato alto aparecen como más concretos, objetivos, críticos y seguros que los estratos bajo y medio: *disienten, niegan y evalúan* de modo estadístico significativamente mayor. Los miembros del estrato medio demuestran tener un punto de vista propio: *narran, argumentan, opinan y expresan su sentir* de modo significativamente mayor que los estratos bajo y alto. Demuestran, asimismo, una cierta inseguridad por el uso mayor de los actos de habla *de agregar información no requerida, repetir información, resumir, corregirse y dudar*. El estrato bajo comparte rasgos de seguridad con el estrato alto y rasgos de inseguridad con el estrato medio. Supera a los estratos medio y alto en *informar e informar explicitando*, lo que demuestra objetividad y deseo de participación y cooperación en la entrevista. En cuanto a edad, los individuos de la generación 1, hombres y mujeres jóvenes, se muestran como más expresivos y espontáneos que las generaciones 2 y 3. Comparten rasgos de espontaneidad y de seguridad/inseguridad con la generación 2, quienes se destacan por *corregir, ejemplificar y opinar* más que los jóvenes y

viejos. La característica de la generación 3 es que es más descriptiva e informativa. También supera a las generaciones 1 y 2 en los actos de habla de *negar* y *admitir* (=mayor seguridad frente al interlocutor).

4.2. Los marcadores discursivo-conversacionales. Nivel autónomo.

Dentro del plano autónomo del discurso, el hablante elige las estructuras gramaticales de su enunciado de acuerdo a su intención comunicativa. Estos enunciados se relacionan en párrafos, y estos, conectados entre sí, crean el texto discursivo, manifestación total de la intención del hablante (Fuentes: 1996a, 1996b). Esta conexión se logra a través de la *cohesión - mecanismo que puede darse en el nivel gramatical o léxico - o bien marcarse con elementos formales específicos*, como son los conectores textuales o marcadores discursivos (Casado: 1993). Una de las funciones de los marcadores del discurso consiste en facilitar las inferencias que se desean comunicar, favoreciendo algunas conclusiones inferenciales e impidiendo otras.

Los resultados (Poblete: 1999) indican que los marcadores de mayor frecuencia son los relacionadores: de función aditiva, de oposición, de causalidad, de ordenación y de reformulación. Las mujeres usan más los marcadores que establecen relaciones de adición (y, (y) también, (y) además, (y) entonces, incluso, (y) todavía), especialmente aquellas pertenecientes al estrato alto y bajo. Los hombres del estrato medio y bajo, por su parte, usan con más frecuencia los marcadores de función ordenadora del discurso ((y) después, (y) de ahí, entonces, (y) ahí, para empezar, primeramente, (y) ahora, por otro lado, y en eso, (y) así), al igual que los jóvenes (generación 1) y los adultos mayores (generación 3) del estrato alto. Dentro del estrato alto, la generación 2 (adultos entre 35 y 48 años) hace mayor uso de marcadores reformuladores (pero, o sea, vale decir, es decir, en realidad, realmente, de hecho); dentro del estrato bajo, la generación 2 hace mayor uso de los marcadores de adición. Además, tanto el estrato medio como el estrato bajo se caracterizan por el abundante uso de marcadores de causalidad (así (es) que, entonces, porque, por eso, bueno).

4.3. El análisis intertextual.

El análisis de un corpus de entrevistas semiformales a valdivianos de distinto estrato social, edad y sexo demuestra que la importancia teórica e histórica del análisis intertextual (Fairclough 1995) radica en hacer posible la identificación de la visión de mundo, de ideología e identidad de los entrevistados. Aquí se revela, por ejemplo, la necesidad de hacer resaltar 1) el origen y prestigio social heredado por el entrevistado en un momento histórico determinado; 2) la asunción del rol de madre en las mujeres, responsables de la formación del grupo familiar del cual forman parte; 3) la búsqueda de identidad entre lo que deben ser y lo que desean ser en los jóvenes, el deseo de los adultos de edad media de demostrar la validez de la identidad alcanzada y el propósito de los adultos mayores de probar que su acción pasada ha sido satisfactoria a la vista de su propia experiencia o mundo referencial.

La importancia política y metodológica del análisis intertextual (Fairclough 1995) se muestra en las relaciones de control de la situación y género de la entrevista a través de la mantención del turno, y control y cambio del tópico de conversación y de las estructuras de argumentación de lo(a)s entrevistado(a)s. En los hombres, la superioridad de su género masculino les impulsa a dejar en claro su intencionalidad de ser escuchados, con una escasa flexibilidad para con el entrevistado. En contraste, las mujeres reflejan una visión más realista para con las variables sociales que deben enfrentar y de mayor solidaridad, flexibilidad e interacción emotiva para con el interlocutor.

La importancia metodológica del análisis intertextual queda explícita en la evidencia exhibida en los distintos niveles de análisis, entre otros, 1) el uso de verbos transitivos en voz activa, que ubican a los hombres como actores principales de los logros alcanzados, los que son realzados por el uso de modalizadores verbales, adjetivos y adverbiales y con una expresión de gran seguridad entonativo-fonológica y con la expresión de familiaridad con el tema y condescendencia hacia el entrevistado a quien le están entregando esta información nueva; 2) el uso de más verbos intransitivos que describen el devenir del grupo familiar y de verbos de estado que describen lo poseído o cómo es el grupo familiar, así como de opiniones y sentimientos, agregado al uso de modalizadores superlativos y atenuativos, en las mujeres; 3) el uso de algunas libertades léxico-estructurales e interpersonales revelan en los jóvenes su mayor libertad con respecto a la situación social, mientras en los adultos de edad media asumen la afirmación de su situación de privilegio social.

5. Conclusiones

Hemos presentado un esquema, a grandes rasgos, de los aspectos analizados en el estudio del habla urbana de Valdivia, que abarcan el nivel fonológico y morfofonológico, primero, para luego pasar al análisis descriptivo y funcional de la entonación. Al considerar las entrevistas del corpus como unidad discursiva, se da cuenta del análisis realizado a nivel pragmático interactivo, enfatizando el estudio de los actos de habla, entre otros aspectos estructurales y de tópico sobre la entrevista. A nivel autónomo, se enfatiza el estudio de los marcadores discursivos, entre otros aspectos léxico-semánticos, sintácticos y fonológicos que han sido incluidos. Con todo, hemos logrado un análisis múltiple del habla semiformal en situación de entrevista de este dialecto del español, aunque es indudable que hay aspectos pendientes a ser sistematizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOLINGER, Dwight L. 1986. *Intonation and its parts. Melody in Spoken English*. Stanford, California: Stanford University Press.
- CASADO, M. 1993. *Introducción a la gramática del texto español*. Madrid: Arco/Libros.
- CEPEDA, Gladys. 1994. "Las consonantes del español de Valdivia (Chile). Los procesos de reforzamiento y debilitamiento fonológicos", *Estudios Filológicos* 29:39-61.
- CEPEDA, Gladys. 1995. "El condicionamiento etnolingüístico y sociolingüístico de las consonantes de Valdivia", *Boletín de Investigación Educativa* 10:262-278.
- CEPEDA, Gladys. 1995a. "Retention and deletion of word-final /s/ in Valdivian Spanish (Chile)", *Hispanic Linguistics* 6/7: 329-353.
- CEPEDA, Gladys. 1998. "El movimiento de cadencia. Ejemplos del español de Valdivia", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (RLA)* 36:37-51.
- CEPEDA, Gladys. 1998a. "El movimiento anticadencial en la entonación del español de Valdivia: ejemplos", *Estudios Filológicos* 33:23-40.
- CEPEDA, Gladys. 1999. "Las unidades de entonación del español de Valdivia, Chile", *Hispanic Linguistics* 10, en prensa.
- CEPEDA, Gladys, Arturo Barrientos y Víctor Poblete. 1995. "Análisis sonográfico frecuencial de las vocales del español de Valdivia (Chile)", *Estudios Filológicos* 30:81-96.
- CEPEDA, Gladys, Gladys Mujica, Mauricio Pilleux, M. Teresa Poblete. 1999. "Análisis crítico del discurso en una entrevista semiformal", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile (BFUCH)* XXXVII, en prensa.
- FAIRCLOUGH, N. 1995. *Critical discourse analysis. The critical study of language*. Harlow, Essex, England: Longman Group Ltd.
- FOWLER, R. 1985. "Power" en T. van Dijk (ed.) *Handbook of discourse analysis*, Vol. 4. London: Academic Press, 61-82.
- FUENTES, Catalina. 1996a. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES, Catalina. 1996b. *Ejercicios de sintaxis supraoracional*. Madrid: Arco/Libros.
- GRICE, H.P. 1975. "Logic and conversation", en P. Cole y J. Morgan (eds.) *Speech acts (Syntax and Semantics 3)*. New York: Academic Press, 41-48.

- HOOPER, Joan. 1976. *An introduction to natural generative phonology*. New York: Academic Press, Inc.
- KROCH, A. 1978. "Towards a theory of social dialect variation", *Language in Society* 7:17-36.
- LABOV, William. 1980. "The social origin of sound change", en W. Labov (ed.) *Locating language in time and space*. New York: Academic Press.
- LABOV, William. 1981. "What can be learned about change in progress from synchronic description?", en D. Sankoff y H. Cedergren (eds.) Edmonton: *Linguistic Research*.
- LADD, D. R. 1983. "Peak features and overall slope", en D. R. Ladd y A. Cutler (eds.) *Prosody models and measurements*. New York: Springer-Verlag, 39-52.
- LIPSKI, John M. 1989. "Beyond the isogloss: trends in Hispanic dialectology", *Hispania* 72 (4):801-809.
- LOPE BLANCH, Juan Manuel. 1983. "Los estudios generales sobre el español de América", *Cuadernos del Sur* 6:17-26.
- NAVARRO, Tomás. 1974. *Manual de pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (13a. edición).
- PIERREHUMBERT, J. B. 1980. "The phonology and phonetics of English intonation", Ph. D. Thesis. Massachusetts Institute of Technology.
- PILLEUX, Mauricio. 1996. "Uso preferencial de actos de habla en hombres y mujeres. Análisis sociolingüístico", *Estudios Filológicos* 31:151-162.
- POBLETE, M. Teresa. 1999. "La variación en la construcción de textos orales ligada al uso de marcadores discursivo-conversacionales", en M. José Serrano (ed.) *Estudios de Variación sintáctica*. Madrid: Editorial Iberoamericana, en prensa.
- SEARLE, J. 1969. *Speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.

Instituto de Lingüística y Literatura
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE

